Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 7162 7163 Martes 4 de agosto de 2009
Temporada n° 56 **Cine GAUMONT**

DESAFÍO (*Defiance,* Etsados Unidos – 2008). *Dirección*: EDWARD ZWICK. *Argumento:* sobre un libro de Nechama Tec. *Guión:* Clayton Frohman, Edward Zwick. *Fotografía:* Eduardo Serra. *Diseño del film:* Dan Weil. *Música original:* James Newton Howard. *Montaje:* Steven Rosenblum. *Mezcla de sonido:* Nerses Gezalyan. *Dirección de arte:* Yann Biquand, Daran Fulham. *Decorados*: Véronique Melery. *Vestuario*: Jenny Beavan. *Elenco:* Daniel Craig (Tuvia Bielski), Liev Schreiber (Zus Bielski), Jamie Bell (Asael Bielski), Alexa Davalos (Lilka Ticktin), George MacKay (Aron Bielski), Allan Corduner (Shamon Haretz), Mark Feuerstein (Isaac Malbin), Tomas Arana (Ben Zion Gulkowitz), Jodhi May (Tamara Skidelsky), Kate Fahy (Riva Reich), Iddo Goldberg (Yitzchak Shulman), Iben Hjejle (Bella), Martin Hancock (Peretz Shorshaty), Ravil Isyanov (Viktor Panchenko), Jacek Koman (Konstanty 'Koscik' Kozlowski), Jonjo O'Neill (Lazar), Sam Spruell (Arkady Lubczanski), Mia Wasikowska (Chaya Dziencielsky), Mark Margolis (Jewish Elder), Markus von Lingen, Rolandas Boravskis (Gramov), Algirdas Dainavicius (Motl Lubczanski), Aurelija Prashuntaite (Rachel), Vidas Petkevicius (Avram Rubinski), Ina Frismanaite, Ana Goldberg (Lila), Rimante Valiukaite (Miriam), Leonardas Pobedonoscevas (Jacov), Kristina Bertasiute, Kristina Skokova, Remigijus Bilinskas (Pinchas Zuckerman), Rimgaudas Karvelis, Leonas Ciunis, Janina Matiekonyte, Aleksandr Zila, Iveta Nadzeikiene, Clayton Frohman (Isadore Skidelsky), Marc Levy (Yechael Efrati), Zoe Rosenblum (Sarah Oppenheim), Sakalas Uzdavinys (Lova Volkin), Saulius Janaviciu (Israel Kotler), Leonid Kotik (Krensky), Dalia Micheleviciute (Rosa), Tadas Kavaliauskas (Levine), Matas Cancingeris, Diana Aneviciute, Sigitas Rackys, Vaidas Kublinskas, Valentin Novopolskij, Ervinas Martynas Peteraitis, Dmitrij Denisiuk, Antanas Surna, Dalius Mertinas, Vaidotas Martinaitis, Aldona Bendoriute, Darius Gumauskas, Irmantas Bacelis, Edita Uzaite, Jordan Bielsky, Gediminas Girdvainis, Stanislav Adamickij, Klemens Becker, Jonas Tamulevigius, Jaroslav Psenicka, Jolanta Dapkunaite, Miroslav Lhotka, Giacomo Strasser, Mac Steinmeier, Dmitri Slepovitch, Arkadij Gotesman, Borisas Kirzeneris, Raimondas Sviackevicius. *Productor:* Pieter Jan Brugge, Edward Zwick. *Productor ejecutivo*: Marshall Herskovitz. *Productora:* The Bedford Falls Company, Grosvenor Park Productions, Pistachio Pictures. *Duración original:* 137'.

Este film se exhibe por gentileza de SP Films

El film

Edward Zwick lleva a la gran pantalla esta extraordinaria historia no contada hasta la fecha, convertida en un drama de acción sumamente emocionante sobre la complicada naturaleza de la venganza y la salvación, el poder de la comunidad y las ansias de vivir cuando no queda esperanza alguna. Rodada en Lituania con un entregado equipo técnico y artístico encabezado por Daniel Craig y Liev Schreiber, los responsables del filme buscaron recrear minuciosamente una historia que no es solo excepcional por sí misma, sino que también arroja nueva luz sobre un importante hecho histórico acaecido durante la 2ª Guerra Mundial. Al igual que Zwick nos descubrió anteriormente un capítulo oculto de la Guerra de Secesión norteamericana y su regimiento afroamericano en su película ganadora del Oscar **Tiempos de gloria**, ahora explora una conmovedora realidad que ha quedado básicamente ignorada en el cine: la valerosa resistencia de aquellos que se negaron a morir sin luchar. Comenta Zwick: "La iconografía popular del Holocausto se ha referido fundamentalmente a las víctimas. Es importante añadir complejidad a ese concepto, comprender que hay una diferencia entre pasividad e impotencia, que el impulso a resistirse siempre estuvo presente. **Desafío** trata de aquellos que lograron resistirse, pero también trata del eterno conflicto entre el deseo de venganza y el deseo de salvar a otros. Es una historia que nos lleva a preguntarnos: ¿Qué habría hecho yo en esas circunstancias? Y de ese modo, creo, se convierte en una experiencia sumamente personal". La historia de los hermanos Bielski y de la comunidad que crearon en los oscuros y glaciales bosques de la Europa Oriental ocupada por los nazis, sigue siendo a día de hoy una de las historias más apasionantes que ha habido y, sin embargo, pocos la conocen. La historia salió inicialmente a la luz, si bien por poco tiempo, cuando, en 1944, en las postrimerías de la Guerra, gentiles del lugar presenciaron un hecho increíble, casi surrealista: más de 1.200

judíos surgieron de repente de las profundidades del bosque. Al principio, los lugareños pensaron que se trataban de fantasmas. Cómo, se preguntaban, podían haber sobrevivido estos pocos cuando tantos otros habían acabado en los campos de exterminio.

Entre cuchicheos y rumores, empezaron a conocerse distintos aspectos de la historia. En una época de creciente antisemitismo, los Bielski se habían criado en la granja familiar de Stankevich, en lo que hoy se conoce como Bielorrusia, pero entonces estaba en poder de los soviéticos. Físicamente imponentes y carismáticos, los hermanos eran conocidos como luchadores, rebeldes con fobia a la autoridad. Cuando se produjo la invasión nazi en junio de 1941, arrollando la región con un masivo ataque terrestre y aéreo, los tres hermanos fueron pronto identificados como probables alborotadores y se convirtieron en objetivo de las SS, así como de la policía local. Tras ello, se sucedieron rápidamente una serie de devastadoras tragedias, los padres de los hermanos Bielski y muchos de sus seres queridos (incluidas la mujer e hija pequeña de Tuvia) fueron asesinados en una ejecución en masa de 4.000 judíos en el gueto de Novogrudok. Para salvar sus propias vidas, los hermanos escaparon a los bosques locales, una vasta y tupida zona que conocían desde su infancia. Allí, al poder ocultarse de sus perseguidores, formaron un improvisado grupo de partisanos, decididos a luchar contra la ocupación nazi y sus colaboradores. Pero, lo que empezó como una lucha por la supervivencia y una búsqueda de venganza, se convirtió pronto en algo que transcendió ambas cuestiones: un compromiso por salvar a todos los judíos posibles, jóvenes y viejos, ricos o pobres. Dirigidos por Tuvia, su misión tuvo un éxito que ninguno podría haber imaginado.

Con el tiempo, los Bielski se atrevieron incluso a aventurarse de nuevo en los guetos, para ofrecer una oportunidad de escapar a aquellos judíos que se enfrentaban sin remedio a la deportación y la muerte en campos de concentración. Tras meses de implacable persecución, obligados a menudo a trasladarse sobre la marcha en una interminable búsqueda de refugio seguro, acabaron por crear una improvisada aldea en el bosque de Naliboki, viviendo en refugios subterráneos (llamados zemlyankas), donde llegarían a construir un improvisado hospital, un molino, un taller, una panadería, unos baños públicos y hasta teatro y sinagoga. Entre el horror que se cernía a su alrededor, este campamento secreto creció y se llenó tanto de vida que lo bautizaron “la Jerusalén de los bosques”.

A medida que se corría la voz sobre lo que allí ocurría, aumentaron considerablemente en número, hasta incluir a refugiados de todas las profesiones y estratos sociales, desde Doctores y Abogados, a Granjeros y Carpinteros, con mujeres trabajando y luchando junto a los hombres. Pese a sufrir innumerables penurias, desde desnutrición, enfermedades contagiosas, luchas con patrullas enemigas y discordias internas, lucharon por mantener un asomo de normalidad en su vida, que les permitiera conservar su esperanza y, lo que es más importante, su humanidad. Los niños acudían a clase, las parejas se enamoraban y casaban.Todos, jóvenes y viejos, contribuían en lo que podían. Y así nació una comunidad. Mientras, los nazis ofrecían sustanciosas recompensas por las cabezas de los hermanos, con la esperanza de atajar de raíz lo que no tardaría en convertirse en una historia inspiradora que se extendía entre aquellos que necesitaban desesperadamente un mínimo de esperanza. Aún así, la comunidad creció y prosperó. Sus luchadores eran fundamentales para su supervivencia, una improvisada banda que protegía la comunidad a toda costa, saqueaba aldeas enemigas para conseguir comida, suministros y armas, sin las cuales sin duda perecerían. Aunque sus métodos pudieran resultar un tanto extremos y letales, también eran efectivos. El grupo de los Bielski, conocido entre los demás partisanos que se ocultaban en el bosque Naliboki como la “otriad Bielski”, se convirtió en el mayor grupo de partisanos judíos de toda la guerra, que logró más bajas alemanas y más vidas judías salvadas que ningún otro (se estima que más de 20.000 judíos participaron en unidades de partisanos por toda Europa Oriental y, aunque hubo otros que sobrevivieron en los bosques, como las otriads Zhukov y Zorin, se trataba de grupos mucho más pequeños).

No obstante, cuando la guerra terminó, la historia de los Bielski quedó prácticamente relegada al olvido. Tuvia y Zus se trasladaron primero a Israel y luego a Nueva York, donde llevaron vidas tranquilas como americanos corrientes y trabajando como taxistas y camioneros. Siempre se mostraron reticentes a hablar del pasado, incluso con sus hijos, pero otros supervivientes comenzaron a hablar de cómo los habían salvado. Sulia Rubin, eternamente agradecida por haber formado parte de su comunidad en el bosque, declaró al periódico The New York Times en el año 2000: “No habría sobrevivido sin los Bielski. ¿Eran perfectos? No, todos cometemos errores. Pero son míos, son mi familia y los quiero”.

Tras la muerte de Tuvia en 1987, fue cuando los investigadores empezaron a revisar de nuevo la historia, y sus actos empezaron a conocerse mejor. La más destacada de estos historiadores fue la Dra. Nechama Tec, profesora emérita de Sociología de la Universidad de Connecticut que, en 1993, publicó su galardonado libro “Defiance: The Bielski Partisans”. Las exhaustivas entrevistas de Tec a los supervivientes permitieron por primera vez conocer bien su extraordinaria experiencia. El periódico Los Angeles Times calificó el libro como: “una de los historias más inspiradoras y ejemplares en la crónica de muerte y desesperación que es el Holocausto”.

(Extraído de www.labutaca.net)

Entre los aspectos más enriquecedores de la película figura la diversidad de perspectiva, ofrecida a lo largo de su relato. Los enfoques estrictamente bélicos de ambos grupos de guerrilleros difieren: el más militar, de los soviéticos, contrasta con el más humano de los polacos, de acuerdo con sus diferenciadas visiones del mundo y de la guerra. Por otra parte, la base histórica del relato es bastante discutida, porque aún está por aclararse, si los judíos polacos tuvieron o no parte en la matanza de Naliboki. El guión de **Desafío**, presenta a veces en

ráfagas, unos problemas y pasiones humanas de inequívocas resonancias bíblicas, como el enfrentamiento entre las actitudes de venganza implacable y fraternidad universal, aparte de las dificultades derivadas de la formación de una comunidad en clima de guerra, el hambre y las enfermedades, sólo aliviado por unas secuencias de amor, sumamente acertadas y bien distribuidas. Este pluralismo de temas y enfoques otorga gran vitalidad a la narración, enriqueciéndola con resonancias humanistas y con categorías diversas, donde influyen los diversos presupuestos culturales. Todos estos pormenores sacan a la película de ciertos enfoques usuales e impiden catalogarla en el "género" exclusivamente bélico, introduciéndola más bien en el de crítica histórica y sociopolítica.

Visualmente hay una impecable y espléndida fotografía del maestro portugués Eduardo Serra que sabe armonizar con matices y virados de toda índole, los variados cambios de ritmo argumental, dentro del casi constante marco del bosque de abedules. Lo mismo se diga de la banda musical, donde se vuelve a revelar la calidad musical de J. Newton Howard, nominado al Oscar en cinco ocasiones, que es un maestro en los acompañamientos de secuencias difíciles de armonizar, donde sabe evitar toda la gran monotonía de tantas escenas bélicas que salpican el argumento. Otra calidad importante de esta película es el reparto. Los cuatro hermanos Bielski están bien escogidos sobre todo los mayores Luvia y Zus. Ambos llevan el protagonismo y entre ellos surgen tensiones y discrepancias, sobre el modo de llevar la guerrilla y gobernar la complicada comunidad. El inglés Daniel Craig vuelve a ser el gran intérprete, lleno de matices que se habían estereotipado en sus versiones de Bond. El californiano Liev Schreiber logra también una actuación elocuente y matizada. El resto del reparto, tanto masculino como femenino cumple sobradamente en sus nada fáciles interpretaciones. En conjunto, pues, estamos ante una importante película que se sale de la monotonía de gran parte del cine contemporáneo.

(Manuel Alcalá, extraído de www.cineparaleer.com)

SOLICITAMOS APAGAR LOS CELULARES DURANTE LA EXHIBICIÓN

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**